

Montevideo, 19 de Mayo de 1864

Sr D<sup>o</sup> Sr Rufino de Elizalde.

Mi querido Jefe y amigo:

El Sr Castro ha enviado  
 su renuncia esta mañana,  
 la cual le sera admitida libre  
 y llanamente.

Sea J el Subsecretario,  
 Sr Plangini quedara encargado  
 lo interinamente de la cartera  
 hasta la conclusion de la guerra.

Las renuncias de la situacion  
 baten palabras de gofo con motivo  
 del suceso anterior y no cesan

de propagar las noticias más  
absurdas con respecto al teatro  
de la guerra, dando p.<sup>o</sup> inimitable  
listado al General Flores.

Ayerche hubo una especie  
de alarma en esta ciudad. Pa-  
trullas de policía recorrían  
las calles hasta muy adelantada  
la noche, y esto tenía p.<sup>o</sup> unir  
el "habeas" defendido la especie los  
enemigos de esta situación que la  
impresión del diario titulado "El  
Español" iba a ser exaltada y con  
pasteladas sus tiras. Algunos cata-  
lanes exaltados se constituyeron  
guardianes de la imprenta. Sin  
embargo, y en honor de la verdad,

puedo asegurar a vol que no existia tal propósito. Estando yo presente en el despacho del Gobernador así como este tenia manifestado al jefe político y sin miramiento alguno castigar a cualquiera demostracion belicosa. Por desgracia alguna, es posible o atrevido de dejar llevar de cuenta, y como hay interés de parte de determinados jentes en promover desórdenes buscando las ocasiones de tener agitado al pueblo.

Me cuenta que el Ministro de España se ha opuesto con gran energía delante de estas mismas circunstancias, y

Tan fáciles de ser engañados, —  
de las mismas fueran conestados,  
das amache p<sup>ra</sup> profesión q<sup>ue</sup>itas, in-  
suctantes, pero esta institución ha  
sido puesta en libertad.

Creo generalmente que los sucesos  
pados peruanos han seguido camino  
del estraneo, los pues de haber inu-  
tilizado un buque español, el "Ella-  
mel" procedente de Matanzas y de  
llevar a cualquier la "Epita" proce-  
dente de Barcelona con articulo de  
haca.

Las tripulaciones fueron puestas a  
bordo de una barca oriental en  
las aguas de elaldunado y llegaron  
hoy probablemente a este puerto.

Siempre de vol, mi querido jefe  
muy respetado

Juan de los rios